



## LLAMADOS A UNA BARCA

**Objetivo:** Animar a los adolescentes y jóvenes por medio de la oración y reflexión bíblica a reconocer la vocación a la que Dios los ha llamado para que inspirados y movidos por el Espíritu Santo puedan responder con alegría y seguridad.

**Duración:** 40 min.

**Cita Base:** Mateo 4, 19-20

*“Les dijo: -Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres, ellos dejando inmediatamente las redes lo siguieron”*

### Materiales:

- Hojas de papel
- Plumones o lapiceros
- Una vela
- Cerillos o encendedor
- Palillos

**Ver:** “La realidad ante el llamado vocacional”

**Actividad:** Se les entregará una hoja de papel con la cual harán un barco de papel y le pondrán su nombre de un lado, posteriormente se proclamará la cita bíblica de Mateo 4, 19-20.

**Comparte:** Hemos sido creados por Dios, le pertenecemos, el Señor al crearnos nos ha llamado a una vocación, en primer instancia es necesario recordar el primer llamado que es a la vida, partiendo de esto podemos contemplar el infinito amor de Dios pues no solo nos llama a la vida sino también a una vocación específica, una misión particular, una misión que lleva nuestro nombre (cfr num 79 LOS JÓVENES, LA FE Y EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL).

77. El relato de la llamada de Samuel (cf. 1 Sm 3,1-21) permite darse cuenta de cuáles son los rasgos fundamentales del discernimiento: la escucha y



el reconocimiento de la iniciativa divina, una experiencia personal, una comprensión progresiva, un acompañamiento paciente y respetuoso del misterio en acto, una destinación comunitaria. La vocación no se impone a Samuel como un destino que debe padecer; es una propuesta de amor, un envío misionero en una historia cotidiana de confianza recíproca. Cfr LOS JÓVENES, LA FE Y EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

San Agustín en sus confesiones nos comparte “Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descansa en ti”. En la actualidad vivimos una realidad en donde los adolescentes y jóvenes parecieran estar “perdidos” y “desorientados” sin embargo no es así pues si nos detenemos un poco y observamos con caridad podremos entender que en realidad esos adolescentes y jóvenes solo están en una búsqueda de respuestas, están inquietos y solo hallarán descanso en el Señor.

Tomando en cuenta los dos párrafos anteriores y uniéndolos al texto bíblico de Mateo 4, 19-20 *Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres, ellos dejando inmediatamente las redes lo siguieron*, podemos ver que la vocación es un llamado personal de Dios, un llamado libre, que es una invitación que no obliga, pero que a su vez es el llamado buscado en donde nuestro corazón podrá descansar al responder.

## Juzgar:

78. La vocación no es ni un guion ya escrito que el ser humano debería simplemente recitar ni una improvisación teatral sin esquema. Cfr LOS JÓVENES, LA FE Y EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL.

¿Cómo respondemos cuando alguien nos llama por nuestro nombre? (mencionar el nombre de alguno de los presentes para tener el ejemplo) respondemos con un “mande” “diga” “eu” “ordene” de muchas formas, pero... ¿cómo le responderíamos a Dios? ¿Cómo le responderíamos si te pide ser sacerdote, religiosa o vivir un matrimonio?

Ciertamente en el texto del evangelio de Mateo vemos como Simón y Andrés responden de inmediato con tanta seguridad, pero la pregunta es ¿nosotros también responderíamos con esa misma inmediatez? En la Sagradas escrituras podemos encontrar varios ejemplos de una respuesta inmediata ante el llamado de Dios; un ejemplo clave es el de la Virgen María quien responde con un “fiat”.



¿Qué podría haber en común entre estos tres personajes que hizo que su respuesta ante el llamado de Dios fuera de inmediato? ¿Acaso su respuesta fue un impulso? ¿Qué hizo posible esa respuesta inmediata? ¿Qué paso para que respondieran con seguridad?, estas son algunas de las muchas cuestiones que nos podríamos hacer para buscar la respuesta del que los llevo a una respuesta tan inmediata, y la respuesta la podemos encontrar en la frase que nos regala San Agustín en sus confesiones; Somos de Dios, le pertenecemos, la respuesta de Simón, Andrés y la Virgen María no había sido un impulso sino más bien una fuerza de lo alto que los movió (cfr Lc 24,49). Ellos tenían fe; estaban convencidos y ellos por su fe se dejaron mover para dar una respuesta, conjuntando su vida con el plan de Dios (cfr. Ruta 2031+2033 Nazaret).

Ahora podemos cuestionarnos ¿Tu estas convencido de tu fe? ¿Te dejas mover por tu fe?, ¿a qué te está llamando Jesús?

**Actuar:** “Un llamado una respuesta”

84. No es posible entender en plenitud el significado de la vocación bautismal si no se considera que esta es para todos, sin excluir a nadie, una llamada a la santidad. Esta llamada implica necesariamente la invitación en participar a la misión de la Iglesia, que tiene como finalidad fundamental la comunión con Dios y entre todas las personas. Las vocaciones eclesiales, en efecto, son expresiones múltiples y articuladas mediante las que la Iglesia realiza su llamada a ser signo real del Evangelio acogido en una comunidad fraterna. Las diversas formas de seguimiento de Cristo expresan, cada una de un modo propio, la misión de testimoniar el acontecimiento de Jesús, en el que todo hombre y toda mujer encuentran la salvación. Cfr. Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

La Virgen María, Simón llamado Pedro, Andrés así como el resto de los apóstoles y discípulos fueron llamados por Dios a una misión específica, ¿Cuál es tu misión?

Ante todo llamado debe haber una respuesta, el camino con Cristo con lleva un constantes de “Si”; Si a seguirlo, Si a servirlo, Si a su voluntad, etc. Todos aquellos que siguieron a Cristo fueron revestidos por una fuerza de lo alto (cfr. Lc 24,49), que los ayudo a dar ese “Si” continuo ese “Si de todos los días”. ¿Qué pasó en pentecostés? Después de 50 días descendió el



Espíritu Santo en los apóstoles en formas de lenguas de fuego, y ellos al recibirlo comenzaron a anunciar a Dios, salieron proclamar la buena nueva, salieron y respondieron a su vocación específica.

Dios sabe nuestras capacidades y también nuestras limitantes y no nos llamará a algo a lo cual sabe que no podemos realizar y mucho menos algo en lo que sabe que no seremos felices, Él nos conoce y sabe que aunque tengas miedo y miles de dudas, siempre estará con nosotros hasta el final del mundo (cfr. Mt 28, 20), nos concederá la fuerza de su Santo Espíritu para responder continuamente a nuestra vocación.

Actividad: Entregar a cada adolescente/joven banderitas (elaboradas con una hoja y un palillo) con los nombres de las vocaciones: Sacerdote, Religios@, Matrimonio.

### *Imagen de referencia*

Vean su barquito, tiene una identidad porque Dios te llama por tu propio nombre y te invita a subirte a una barca, te llama a una barca, a una vocación, y como los apóstoles, arriba de la barca, en días de tormenta puedes llegar a temer, pero si dejamos que el Señor sea quien conduzca la barca de nuestra vida, será mejor, Él calmará las aguas, las dudas, las inseguridades vocacionales que podamos tener, todo depende de ti, si quieres dar ese paso, si quieres subirte a la barca de esa vocación y no dudar, así como María, que dijo Si y no tuvo miedo, así como Pedro y Andrés que dejaron todo para seguir a Jesús.

Vuelve a ver tu barquito, lo que tiene escrito y en el pico coloca la bandera de la vocación a la cual crees que estás siendo llamado o a la que te gustaría vivir, cuando terminen lo pondrán en medio de todos formando una cruz con todos los barquitos.

**Celebrar:** Dejar que el Señor hable.

**Actividad:** Para cerrar el espacio propicia un momento de oración, pide a los asistentes reflexionen lo escuchado durante el tema mientras contemplan su barquito.

**Canción de fondo:** Habla Señor-Fruto del Madero.



[https://www.youtube.com/watch?v=Zw2M3SHKN5I&list=RDZw2M3SHKN5I&start\\_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=Zw2M3SHKN5I&list=RDZw2M3SHKN5I&start_radio=1)

Al culminar la canción solicita a los adolescentes y jóvenes coloquen su barquito de papel en el suelo formando en conjunto una Cruz como signo de búsqueda a la respuesta de su vocación.

**Canto de fondo:** Sopla- Verónica Sanfilippo



<https://www.youtube.com/watch?v=qVkrRzIDizc&list=RDqVkrRzIDizc&index=1>

Se enciende el Cirio/vela para enseguida juntos proclamar la siguiente oración:

*Padre Celestial, sé que me amas. Confío en que tienes una vocación especial para mi vida que conducirá a mi santidad, mi felicidad y la salvación de las almas.*

*Enséñame cómo hablar contigo y escucharte, para que en el silencio de la oración puedas abrir mi corazón para conocer y seguir este plan.*

*Si soy llamado(a) a una vocación en Tu Iglesia, Por tu Santo Espíritu dame el coraje para decir "sí". Si me llamas a la vocación del matrimonio, llévame a mi futuro(a) cónyuge.*

*Por favor, coloca personas santas en mi camino para ayudarme a conocerte, amarte y servirte, para que pueda convertirme en un testigo efectivo de Tu amor en el mundo. Amen.*